EXCELSIOR
EL PERIÓDICO DE LA VIDA NACIONAL

Fecha	Sección	Página
10.07.2009	Primera-Nacional	4

LEO ZUCKERMANN

Juegos de poder

leo.zuckermann@cide.edu

AMLO y la izquierda

Nada refleja mejor lo ocurrido dentro del perredismo que la elección en Iztapalapa donde, gracias a López Obrador, ganó *Juanito*.

Andrés Manuel López Obrador fue la figura central —casi única— de la izquierda mexicana en las elecciones federales de 2006. Tres años después de aquellos comicios, ¿quién le disputa al tabasqueño el liderazgo de la izquierda nacional? ¿Alguno de los gobernadores perredistas? **¿Amalia García** de Zacatecas, **Zeferino Torreblanca** de Guerrero, **Narciso Agúndez** de Baja California Sur, **Leonel Godoy** de Michoacán o **Juan Sabines** de Chiapas? ¿De verdad ha tomado la estafeta **Marcelo Ebrard**, jefe de Gobierno del Distrito Federal? ¿Qué decir del dirigente del PRD, **Jesús Ortega**, quien se autorrecetó miles de *spots* de radio y televisión en la campaña pasada? ¿Adónde están **Cuauhtémoc** y **Lázaro Cárdenas**? ¿Dónde quedó el *subcomandante* **Marcos** más allá de las páginas interiores de *La Jornada*?

Con todos los errores que ha hecho estos últimos tres años, con todo lo que ha bajado en las encuestas, **López Obrador** sigue siendo, hoy por hoy, el referente principal de la izquierda mexicana. En esta última campaña fue el personaje central de los tres partidos a los que apoya según su conveniencia. Gracias a su figura, refrendaron su registro como partidos el PT y Convergencia. En el PRD, se convirtió en el *coco* de *Los Chuchos*: por un lado apoyó a la tribu lopezobradorista pero, por el otro, atacó a las otras tribus dentro del partido.

Nada refleja mejor lo ocurrido dentro del perredismo que la elección en Iztapalapa donde, gracias a **AMLO**, ganó *Juanito* del PT (es decir perdió *Juanito* para que supuestamente gobierne **Clara Brugada** de la tribu *pejista* del PRD). El tabasqueño pasó la primera aduana de una jugada que todavía se antoja muy difícil. Está por verse si conseguirá el apoyo de **Ebrard** y la mayoría de la Asamblea Legislativa del DF para sustituir a *Juanito* por **Brugada**. Pero, independientemente del re-

Continúa en siguiente hoja

Fox saca la bandera

EXCELSIOR
EL PERIÓDICO DE LA VIDA NACIONAL

Fecha	Sección	Página
10.07.2009	Primera-Nacional	4

sultado final, **López Obrador** ya ganó con lo de Iztapalapa. Generó otro escándalo mediático. Lo que proponía sonaba tan demencial que los medios lo tomamos como un apetitoso platillo periodístico.

Fiel a su estilo, **AMLO** apostó duro y ganó. Pero se trata de una apuesta en una mesa de juego muy distinta a la de hace tres años. Como bien apuntó **Joaquín López-Dóriga**, en 2006 estaba compitiendo por ganar la Presidencia; el domingo jugó para ganar la delegación más poblada del DF.

¿Qué sigue para **AMLO**? Se trata de un personaje predecible. Seguirá en su estrategia de semilealtad con las instituciones, subiendo las apuestas políticas y generando escándalos. Va a tener su propia bancada en el Congreso que se encargará de hacerle la vida imposible al PAN y al PRI en caso de que estos dos partidos traten de sacar alguna reforma trascendental. Continuará recorriendo el país para fortalecer su base social. Intentará capitalizar políticamente la crisis económica. En fin, va a hacer todo lo posible por volver a competir en 2012 por la Presidencia. Por lo menos pretende ser uno de los factores determinantes —una especie de *king maker*— de la izquierda.

Y para la izquierda, que hoy está más dividida que de costumbre, ¿qué sigue? Tienen dos opciones: divorciarse y que cada facción lance a un candidato presidencial en 2012, aunque sus probabilidades de ganar bajen mucho. La otra alternativa es tratar de llevar la vida en paz. Como en el pasado, repartirse las prerrogativas del poder (puestos, dinero, etcétera). Pero todo indica que esta "reconciliación" es imposible. Son muchas las heridas acumuladas. Más aún, ¿quién sería el líder que pudiera conseguir un acuerdo de este tipo? Porque si bien **AMLO** sigue siendo el referente de la izquierda, también es cierto que tiene en su contra a todo el grupo que hoy controla el PRD, que lo detestan, pero no lo expulsan del partido por el miedo que le tienen. Vaya situación compleja.

Fiel a su estilo, Andrés Manuel apostó duro y ganó. Pero se trata de una apuesta en una mesa de juego muy distinta a la de hace tres años.